

Tensiones e interpelaciones en los procesos formativos en Trabajo Social en tiempos de pandemia. El caso de la Universidad de Guadalajara

Elisa Cerros Rodríguez

Resumen

La pandemia por COVID-19 ha ocasionado graves afectaciones en diferentes ámbitos a nivel mundial, donde el educativo no ha sido la excepción. El objetivo del presente artículo es analizar las tensiones que hemos enfrentado tanto estudiantes como profesores durante este prolongado tiempo de confinamiento, el cual provocó trasladar las actividades educativas a entornos virtuales, teniendo una serie de consecuencias en los procesos formativos. Analizamos de manera puntual la situación que vivieron estudiantes de la licenciatura en trabajo social de la Universidad de Guadalajara, a partir de la investigación cuantitativa realizada por integrantes de la Red de Investigación Académica sobre Trabajo Social: Formación y Ejercicio Profesional (RIATS) en dos cohortes 2020 y 2021.

Entre los resultados destacamos que los estudiantes presentaron deterioro en su salud física. Los principales padecimientos fueron dolor de cabeza y alergias. Además, señalaron un deterioro de su salud mental, manifestada particularmente a través de ansiedad e insomnio. Respecto al ámbito académico, los resultados evidencian tensiones y conflictos en su proceso formativo debido, entre otros factores, al prolongado confinamiento; al cambio de sus clases e interacciones a entornos virtuales; el no contar con las condiciones necesarias (en materia de equipo, acceso y calidad de conexión a internet, y un lugar adecuado para tomar sus clases), así como a la tenue relación docente – alumno, reflejada en una escasa o nula interacción y retroalimentación académica. Todo ello tuvo repercusiones en su aprendizaje y en sus expectativas formativas.

Palabras clave: Trabajo Social, Procesos Formativos, Pandemia, Tensiones, Interpelaciones.

Abstract

The COVID-19 pandemic has caused serious damage in different areas worldwide, where education has not been the exception. The objective of this article is to analyze the tensions that both students and teachers have faced during this prolonged time of confinement, which caused the transfer of educational activities to virtual environments, having a series of consequences in the training processes. We analyze in

a timely manner the situation experienced by students of the social work degree at the University of Guadalajara, based on the quantitative research carried out by members of the Academic Research Network on Social Work: Training and Professional Practice (RIATS) in two cohorts. 2020 and 2021.

Among the results we highlight that the students presented deterioration in their physical health. The main ailments were headache and allergies. In addition, they noted a deterioration in their mental health, manifested particularly through anxiety and insomnia. Regarding the academic field, the results show tensions and conflicts in their training process due, among other factors, to the prolonged confinement; to the change of their classes and interactions to virtual environments; not having the necessary conditions (in terms of equipment, access and quality of internet connection, and a suitable place to take their classes), as well as the tenuous teacher-student relationship, reflected in little or no interaction and feedback academic. All this had repercussions on their learning and their training expectations.

Keywords: Social Work, Formative Processes, Pandemic, Tensions, Interpellations.

Introducción

Los años 2020 y 2021 quedarán marcados en los anales de la historia, ya que en este lapso de tiempo el mundo registró una de las mayores crisis a causa de la pandemia por COVID-19. Dicha crisis alteró la vida cotidiana de todos los habitantes del planeta, teniendo repercusiones económicas, políticas y sociales sin precedente. Además, el prolongado confinamiento tuvo consecuencias diferenciadas en la población a partir de su condición económica, de género, de etnia, y edad, incrementando las desigualdades ya preexistentes en términos de pobreza, desempleo, etc. En el caso particular de México representa una de las mayores crisis económicas, superior por su impacto a la crisis de 2008-2009 (Feix, 2020).

En el terreno educativo los procesos formativos se vieron trastocados durante la pandemia por Covid-19. Transitamos de clases presenciales a clases mediadas por dispositivos digitales, lo cual tuvo un impacto significativo en el estudiantado y en el profesorado. De acuerdo con la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (COVID-ED) 2020 del INEGI, los principales motivos asociados a la pandemia que provocaron deserción en el estudiantado fueron, en primer lugar, que perdieron el contacto con maestras/maestros o no pudieron hacer tareas (28.8%). En segundo lugar, que alguien de la vivienda se quedó sin trabajo o redujeron sus ingresos (22.4%). Y, en tercer lugar, que se carecía de computadora u otros dispositivos o conexión a internet (17.7%).

Ante este panorama, decidimos documentar las tensiones e interpelaciones que

enfrentamos en los procesos formativos tanto el estudiantado como el profesorado, a fin de promover la implementación de acciones institucionales que posibiliten atender las dificultades enfrentadas, con un sólido compromiso institucional.

La suspensión de clases presenciales en la Universidad de Guadalajara fue declarada el viernes 13 de marzo de 2020, solicitando al profesorado contactar a los estudiantes a través de los medios de comunicación ya establecidos, e informarles que, dado el confinamiento impuesto por el gobierno estatal, se impartirían las clases de manera virtual a partir de los medios y plataformas digitales disponibles. De esa forma, transitamos de manera abrupta a un entorno digital, entorno prácticamente desconocido para un porcentaje significativo de profesores, ya que sólo algunos de ellos, previo al confinamiento, ya impartían cursos en la plataforma MOODLE.

En el mes junio del 2020 la Dra. Adriana Ornelas, la Mtra. Nelia Tello y la Mtra. María Luisa Brain, integrantes fundadoras de la Red RIATS, se interesaron en documentar a través de una investigación exploratoria a escala nacional, las dificultades que estaba enfrentando el estudiantado de trabajo social. La investigación se concentró, principalmente, en cuatro dimensiones: situación académica, condición de salud, afectación económica y situación social. Para ello, contactaron a directivos y a profesores de las principales escuelas formadoras del país, a fin de contar con la autorización y apoyo en la aplicación del instrumento en su respectiva escuela, y, con ello, contar con una muestra representativa de estudiantes

participantes y documentar así la situación que enfrentaban a escala nacional. En el caso de la Universidad de Guadalajara, la coordinación de la aplicación de la encuesta en el Departamento de Trabajo Social del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades estuvo a cargo de la Dra. Elisa Cerros, profesora adscrita a dicho departamento y también integrante de la RIATS.

Objetivos

1. Identificar las principales dificultades enfrentadas por el estudiantado en su proceso formativo a causa de la impartición de las clases en entornos virtuales, así como la influencia de la brecha digital en dichos procesos.
2. Examinar la condición de salud física y mental, así como los principales padecimientos que tuvieron los estudiantes durante el confinamiento a causa del COVID 19.
3. Distinguir la afectación económica que se vivió en las familias de los estudiantes derivada de la pandemia.
4. Precisar las alteraciones que tuvieron en sus relaciones familiares y sociales a causa del prolongado confinamiento.

Metodología

El proyecto de investigación de corte cuantitativo fue coordinado por la Dra. Adriana Ornelas, la Mtra. Nelia Tello y la Mtra. María Luisa Brain, quienes elaboraron y validaron el instrumento, el cual fue una encuesta virtual que constó de 43 ítems. Posterior a su elaboración, extendieron una invitación para apoyar con la aplicación del mismo en

diferentes universidades del país, contando con la participación de 12 universidades. Inicialmente se consideró aplicar el instrumento durante el año 2020, pero, dado que se prolongó el confinamiento, consideraron pertinente realizar una segunda aplicación en el 2021, para poder realizar un análisis comparativo, a fin de identificar similitudes y diferencias en los resultados obtenidos, ya sea de mejora debido a la atención, o por el contrario, agudización de los problemas encontrados en el 2020.

A continuación documentamos los resultados obtenidos en el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara.

Resultados

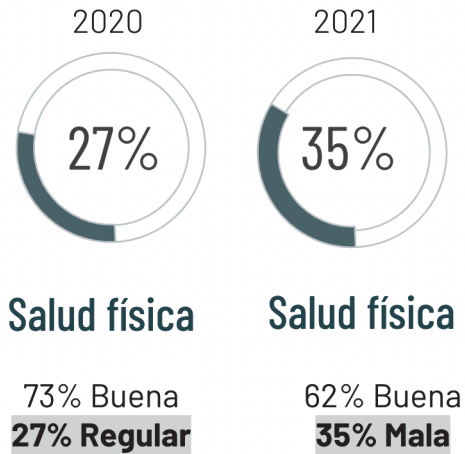
La primera aplicación del instrumento se llevó a cabo en el mes de mayo del 2020, donde se contó con la participación de 305 estudiantes (96% mujeres y 4% hombres) los cuales representaban el 28% de la población estudiantil (1,100 estudiantes). En el año 2021 participaron 223 estudiantes (92% mujeres y 8% hombres) representando el 22% de estudiantes activos. El primer aspecto importante que nos interesó documentar fue la condición de salud física en la que se encontraban nuestros estudiantes al inicio del confinamiento. En el año 2020 fue calificada como regular por el 27% de los estudiantes participantes. Entre los principales malestares se encontraron dolor de cabeza en un 35% y alergias en 19.4%. Un dato significativo fue que al aplicar en el 2021 nuevamente el instrumento, observamos que la condición de salud reportada empeoró, pues el 35% de los estudiantes

participantes consideraron que su salud fue mala; de igual manera, se incrementaron los porcentajes de dolor de cabeza (46%) y alergias (21.5%) respectivamente.

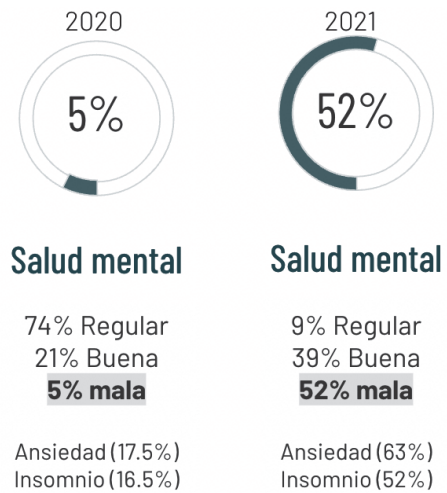
En esa misma tesitura los estudiantes reportaron alteración en su salud mental, la cual también tuvo un deterioro significativo, ya que en el 2020 el 74% de los estudiantes la consideraron regular y sólo un 5% la consideró mala. Pero, en el año 2021 se incrementó de manera exponencial, al considerar su salud mental como mala el 52% de los encuestados. El principal padecimiento que reportaron fue la ansiedad, la cual pasó de 17.5% en el 2020 al 63% en el 2021, y en segundo lugar el insomnio, que pasó del 16.5% al 52% respectivamente. Esta situación, como se puede observar, resulta preocupante y requiere de la urgente intervención institucional, ya que la salud física y mental del estudiantado sufrió alteraciones significativas y un incremento considerable a causa del prolongado confinamiento.

Otra dimensión que se analizó en la investigación fue la condición económica en la que se encontraban los estudiantes, a fin de identificar la alteración en sus ingresos asociada a la pandemia, y si esta alteración había ocasionado afectaciones en la economía familiar. El 45% de los participantes manifestaron que al menos un integrante de la familia había perdido su trabajo a causa de la pandemia, la cual tuvo repercusiones en la situación económica de la familia. El 68% de los encuestados consideraron como regular la economía familiar, porcentaje que se mantiene en el 2021. Como se puede observar hay un deterioro

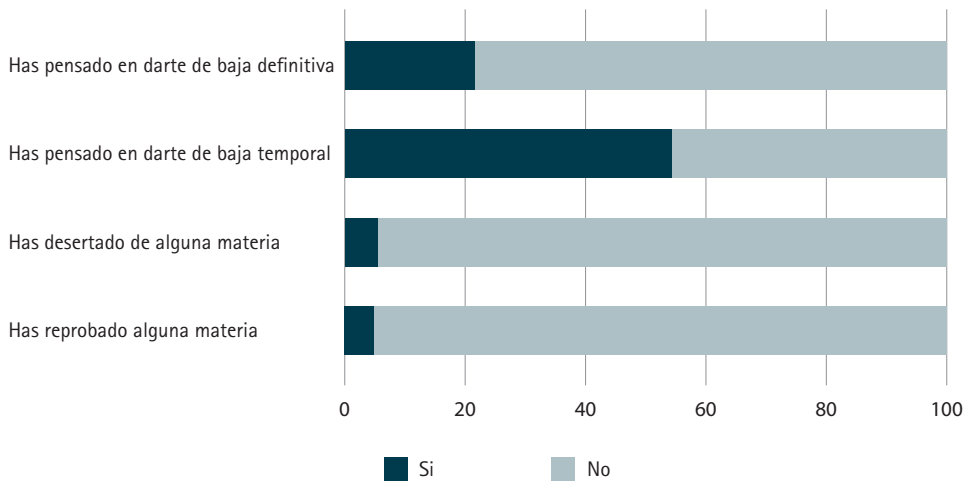
Gráfica 1. Salud física del alumnado de TS de la UdeG. Elaboración propia con información de la Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de trabajo social ante la pandemia COVID-19 (Ornelas, Brain y Tello, 2020 y 2021)



Gráfica 2. Salud mental del alumnado de TS de la UdeG. Elaboración propia con información de la Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de trabajo social ante la pandemia COVID-19 (Ornelas, Brain y Tello, 2020 y 2021)



Gráfica 3. Inclinación a pausar los estudios de estudiantes de TS de la UdeG. Elaboración propia con información de la Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de trabajo social ante la pandemia COVID-19 (Ornelas, Brain y Tello, 2020 y 2021)



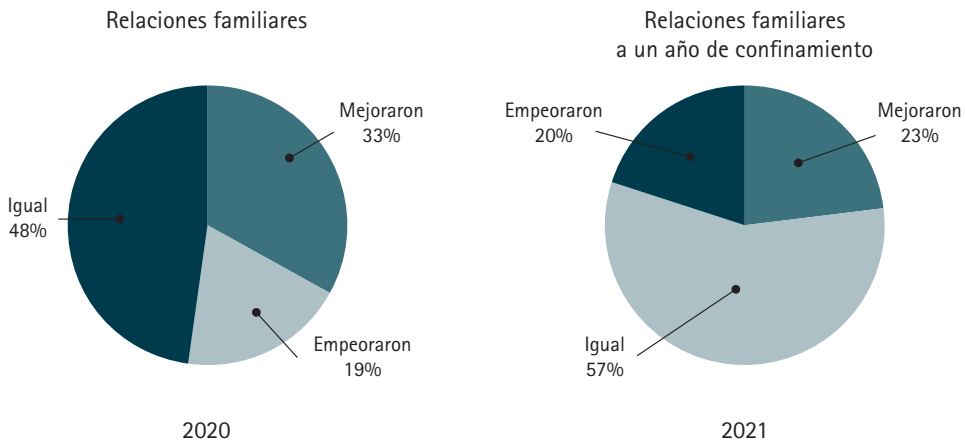
en la condición económica de las familias a causa del confinamiento y del cierre de negocios "no esenciales", la cual ha provocado la incorporación al mercado laboral de estudiantes que previo a la pandemia no trabajaban (la mayoría de ellos en trabajos precarios), a fin de apoyar a la economía familiar. Esta incorporación ha repercutido en su aprendizaje, ya que pausaron un semestre o dos su formación, o bien, tuvieron que "aceptar" trabajos en el horario de clases, teniendo que tomar las mismas durante su jornada laboral.

Una de las principales dimensiones que nos interesó visibilizar por su relevancia fue la dimensión académica. Quisimos dar constancia de las tensiones presentes en el proceso formativo en estos tiempos difíciles que enfrentamos durante la pandemia, particularmente el estudiantado. Nos interesó identificar las dificultades enfrentadas a consecuencia de la transición

abrupta a clases virtuales, si los estudiantes consideraban que se habían alcanzado los conocimientos y aprendizajes esperados, así como identificar sus expectativas respecto a las clases virtuales, y averiguar sobre su interés en continuar o pausar sus estudios e incluso darse de baja definitiva.

Los estudiantes señalaron que su experiencia con las clases en línea no fue favorable, ya que el 47% consideran la experiencia como regular, y un 11% como mala, es decir, casi el 60% de los encuestados señaló que incidió de manera negativa en su formación académica. El 31% consideró que aprendió la mitad de los contenidos abordados (2020), donde este porcentaje se incrementa al 36% en el 2021. Al evaluar el semestre, el 7% de los estudiantes consideraron que fue muy difícil cursarlo en el 2020 y para el 2021 se incrementó esa percepción al 11%. Un dato sumamente relevante es que un poco más del 45% de

Gráfica 4. Alteración de las relaciones familiares en tiempos de pandemia reportados por estudiante de TS de la UdeG. Elaboración propia con información de la Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de trabajo social ante la pandemia COVID-19 (Ornelas, Brain y Tello, 2020 y 2021)



los estudiantes consideró darse de baja de manera temporal y poco más del 20% consideró darse de baja definitiva, dato demasiado preocupante.

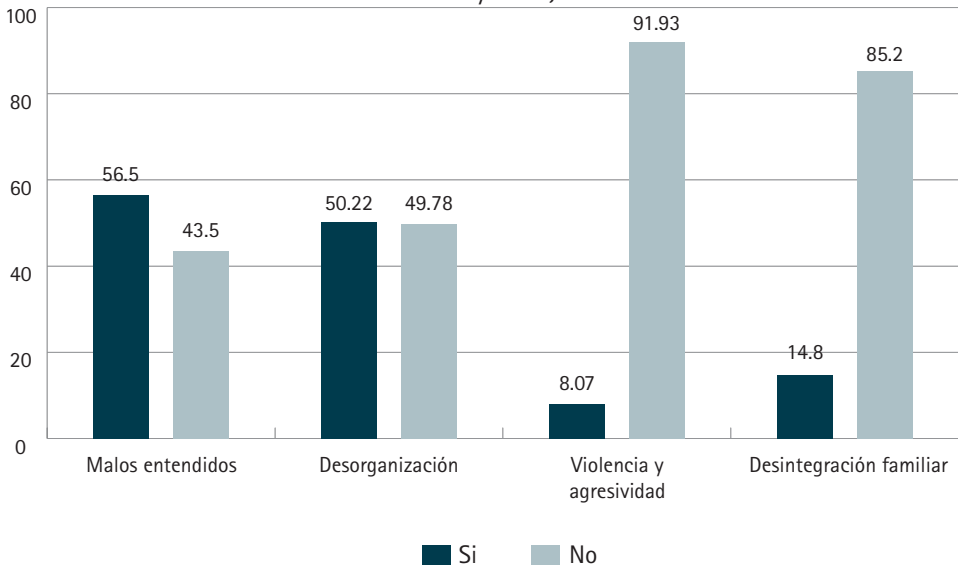
Es importante señalar que una de las medidas adoptadas por las autoridades administrativas de la Universidad de Guadalajara durante los ciclos escolares que se vivieron en confinamiento (2020 y 2021), fue la de ofrecer a los estudiantes la oportunidad de dar de baja aquellas materias cursadas que les hubiera representado dificultades, ya sea porque no se abarcaron los contenidos, porque no habían adquirido los aprendizajes esperados, o bien, hubieran perdido el derecho por faltas. Esta medida fue aprovechada por un número significativo de estudiantes y, consideramos, fue una oportuna estrategia para contener la deserción.

Otro aspecto que nos pareció relevante visibilizar fue la alteración de las relaciones

familiares durante la pandemia. De acuerdo con Prime, Wade Et Browe (2020) las familias tuvieron repercusiones diferenciadas debido a las características y experiencias preexistentes en cada una de las familias, las cuales las colocaron en mayor riesgo; en esa misma línea Figueroa y Toledo (2020) señalan cómo este contexto pandémico incrementó los patrones de violencia física, psicológica, simbólica y patrimonial. De acuerdo con los resultados obtenidos, el 20% de los estudiantes encuestados manifestaron que las relaciones familiares habían empeorado durante la pandemia, porcentaje significativo, el cual visibiliza las tensiones enfrentadas en el seno familiar.

Entre los principales problemas relacionales que enfrentaron las familias de los estudiantes encuestados durante el prolongado confinamiento a causa de la pandemia se encuentran los problemas de comunicación, la desorganización familiar, la

Gráfica 5. Problemas relacionales en las familias de estudiantes de TS de la UdeG. Elaboración propia con información de la Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de trabajo social ante la pandemia COVID-19 (Ornelas, A; Brain, M.L. y Tello, N. 2020 y 2021)



violencia y agresividad, y la desintegración familiar. En la gráfica No.5 podemos identificar que los problemas de comunicación (malos entendidos) y desorganización estuvieron presentes en el 50% de los hogares. Además, el 15% de los estudiantes reportaron la desintegración familiar durante este tiempo de confinamiento, y un poco más del 8% manifestaron la presencia de violencia en sus hogares. Todo ello resulta relevante y motivo de análisis, ya que evidencia las tensiones experimentadas entre los integrantes de las familias y la consecuente afectación al bienestar individual y familiar.

El personal docente también padeció tensiones y conflictos durante este tiempo de confinamiento causado por la pandemia, debido a la suspensión abrupta de las clases presenciales y el traslado a una modalidad virtual. Resulta importante visibilizarlas, a

fin de implementar estrategias que permitan atenderlas. El principal factor que detonó estrés en los profesores fue el cambio repentino de un entorno presencial a uno virtual, donde el nivel de tensión y afrontamiento fue diferenciado, ya que estos se encontraron vinculados con el nivel de conocimiento y dominio de herramientas tecnológicas, así como las condiciones de equipamiento en casa. En ese sentido, para algunos profesores fue mucho más sencillo adaptarse al nuevo escenario, mientras para otros resultó sumamente difícil poder conocer y familiarizarse con las plataformas digitales, "subir" sus cursos y actividades a ellas, así como impartir sus clases frente a un monitor o un dispositivo digital.

Es importante destacar que la universidad proporcionó capacitación intensiva a la planta académica sobre plataformas

digitales, modelos de enseñanza, así como de diversas estrategias pedagógicas, a fin de favorecer el aprendizaje en entornos virtuales, lo cual, sin duda, aminoró el impacto de este tránsito abrupto de lo presencial a lo digital. No obstante, al igual que con los estudiantes, encontramos alto niveles de estrés, desgaste físico y mental en el profesorado, debido, entre otros factores, a la extensión de la jornada laboral al atender durante todo el día reuniones, capacitaciones, clases, asesorías, etc. Y al desdibujamiento aún mayor de las fronteras entre los ámbitos público y privado, el cual tuvo un mayor impacto en las académicas.

Discusión y conclusiones

La pandemia ha agudizado las desigualdades en todos los continentes y en todas las sociedades (Maya-Ambía, 2020: 1234), y ha dejado efectos diferenciados en la población en términos de clase, género y raza (Harvey, 2020: 93). Además, amenazó el derecho a la salud, educación, igualdad y protección de niñas y niños, particularmente en familias con menos recursos (UNICEF, 2020). Asimismo, a jóvenes estudiantes les significó dificultades en su proceso de aprendizaje, incluso la deserción (ANUIES, 2020). Este escenario, y los resultados de la investigación arriba descritos, nos invitan por un lado a reflexionar las repercusiones que ha dejado la pandemia en los estudiantes y profesores de la licenciatura en trabajo social de la Universidad de Guadalajara, y, por otro lado, a promover la generación de estrategias institucionales que permitan atenuar esos impactos en la comunidad estudiantil y académica.

En primer término, los resultados de la Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información de los hogares (2019) muestran la brecha digital presente en nuestro país, la cual fue evidenciada durante el prolongado confinamiento. En el caso de los estudiantes de trabajo social de la UdeG se constata dicha brecha, ya que manifestaron en la encuesta las dificultades que tuvieron para conectarse, permanecer en las clases en línea, y para realizar sus tareas. Por ello, el 47% de los encuestados evaluó su experiencia con las clases en línea como regular.

Existe frustración en el alumnado que no pudo realizar de manera presencial sus prácticas escolares y profesionales a causa de la pandemia; algunos prefirieron esperar y no inscribirse a las materias prácticas, con la esperanza de que la situación mejorara a la brevedad y poderlas realizar de manera presencial, lo cual no fue así debido al prolongado confinamiento de prácticamente dos años. Es importante destacar que estas generaciones que egresaron tienen vacíos formativos, los cuales deben ser atendidos por la escuela formadora a través de cursos remediales.

Consideramos necesario que las universidades y sus comunidades reconozcan los retos que enfrenta la Educación Superior, algunos de ellos ya preexistentes a la pandemia, los cuales se agudizaron en estos tiempos. Centraremos particularmente la atención en los retos que debe enfrentar el Departamento de trabajo social. Estos retos podemos ubicarlos en dos bloques: retos pedagógicos y retos organizacionales. Entre los retos pedagógicos encontra-

mos la lucha entre la innovación didáctica y la educación bancaria, donde la apuesta en todo momento debe ser la primera, con profesores capacitados y comprometidos con la formación de calidad, donde el estudiante se encuentre en el centro como eje articulador con una participación activa en su proceso formativo, y no sea visto como mero depositario de conocimiento. Esta visión debe ser apropiada por quienes administran el Departamento de Trabajo Social y promovida en el profesorado.

Otro reto pedagógico urgente es poder atender el rezago académico en materia de prácticas escolares y profesionales a causa de la pandemia, para ello, será necesario realizar cursos remediales o cursos de regularización, así como la implementación de prácticas comunitarias que permitan por un lado atender debilidades formativas y a la vez fortalecer el tejido social de comunidades marginadas. A la par, se deberá atender la deserción escolar, es decir, realizar un seguimiento puntual de cada uno de los estudiantes que abandonaron la carrera, conocer las causas y promover su reincorporación. Consideramos que enseñar con empatía y compromiso es otro reto pedagógico que se debe atender y promover, especialmente en este tiempo donde el prolongado confinamiento alteró de manera significativa la vida cotidiana de quienes participamos en el proceso educativo.

Entre los retos organizacionales encontramos la necesidad de brindar formación y actualización a la planta docente. Particularmente en este momento en el que nos encontramos con dos planes de estudio vigentes, donde el plan de estudios reciente

arrancó durante la pandemia, lo cual representa un doble desafío. Por ello, resulta urgente brindar, por una parte, cursos disciplinares que fortalezcan la visión del nuevo plan de estudios, y, por otro lado, brindar cursos sobre herramientas digitales, ya que el entorno virtual llegó para quedarse. Por otra parte, se considera necesario promover el derecho a la desconexión digital como un acto de respeto y empatía hacia el otro, ya que durante estos años de pandemia se incrementaron de manera significativa los mensajes de texto, correos, llamadas telefónicas, todas estas fuera del horario laboral, lo cual incrementó el estrés de la comunidad académica.

Sin duda alguna esta pandemia nos ha dejado muchas reflexiones y enseñanzas, y representa un momento de inflexión para pensar particularmente el rumbo de nuestra disciplina y del papel de las escuelas formadoras, donde todos los actores del proceso educativo somos importantes. De allí la relevancia de visibilizar las dificultades que han enfrentado la comunidad estudiantil y académica de la licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara a causa del prolongado confinamiento, el cual impidió que durante estos dos años el estudiantado pudiera realizar prácticas escolares y profesionales, teniendo generaciones que egresaron de la carrera sin ese conocimiento "práctico". Es importante visibilizar que el traslado de las clases presenciales a entornos virtuales aumentó las disparidades educativas preexistentes, debido principalmente a la brecha digital. Y señalar que el Departamento de Trabajo Social, como institución formadora, debe

emprender acciones en la atención integral de los estudiantes en términos académicos y de salud mental con una perspectiva in-

tegral y con un decidido compromiso ético y político en los procesos formativos en trabajo social.

semblanza

Elisa Cerros Rodríguez. Profesora investigadora en la Universidad de Guadalajara. Coordinadora de la Red Nacional de Trabajo Social y Familia.
Correo electrónico: <elisa.cerrosr@csh.udg.mx>.

Referencias

- ANUIES (2020). Anuarios estadísticos de la educación superior, ciclo escolar (2018–2019). Licenciatura y posgrado, México. Disponible en: <http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Feix, N. (2020). México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos. Serie Panorama laboral en tiempos de la COVID 19. Organización Internacional del Trabajo. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf
- Figueroa, W. y Toledo, C. (2020). *De los discursos a los hechos. Violencias contra las mujeres y la ausencia de políticas gubernamentales para garantizar una vida libre de violencias antes y después del COVID-19*. Red Nacional de Refugios. Disponible en: https://rednacionalderefugios.org.mx/wp-content/uploads/2020/09/INFORME_compressed.pdf
- Harvey, D. (2020). *Política anticapitalista en tiempos de coronavirus*. En Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias (79–96). Argentina: ASPO. Disponible en: <http://www.relats.org/documentos/FTLecturas.Harvey.abril.pdf>
- INEGI (2020). Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2019. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>
- INEGI (2020) Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED). Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovided/2020/>
- Maya-Ambía, C. (2020). Revisión de la discusión actual sobre Covid-19. En: *El Trimestre Económico*. Vol. LXXXVII (4). Núm. 348, octubre–diciembre, pp. 1233–1258.
- Ornelas, A; Brain, M.L y Tello, N. (2020). Encuesta sobre la situación del estudiantado universitario de Trabajo Social ante la pandemia COVID-19.

Prime, H; Wade, M. & Browe, D. (2020). Risk and Resilience in Family Well-Being During the COVID-19 Pandemic. *American Psychological Association*, Vol. 75, No.5 pp.631-643 Disponible en: <https://psycnet.apa.org/fulltext/2020-34995-001.pdf>

UNICEF (2020). La COVID-19: una emergencia doble. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/coronavirus/la-covid-19-una-emergencia-doble>